



todas las cosas, donde todo empieza.

Después como en cada pueblo, yo encontré en Daimiel un microcosmos, es decir el espacio donde no hay 40 zapateros, 50 ingenieros, 60 carniceros, todos ellos anónimos, sino que hay de casi todo de una forma abarcable, o para hacerlo más poético, como diría el Principito de Saint Exupery, "conocí un planeta donde habitaba un rey, otro donde habitaba un hombre de negocios, otro donde habitaba un farolero, otro donde habitaba un geógrafo etc. hasta que llegué a una ciudad donde había mucho de todo y descubrí que solo se conocen las cosas o las personas que se domestican" siguiendo con las palabras de este libro, "sólo se conoce aquello a lo que se le dedica tiempo"; los hombres, decía el Principito cultivan 5000 rosas en un mismo jardín y no encuentran lo que buscan, lo que buscan podrían encontrarlo en una sola rosa o en un poco de agua.

Los que vivís o los que hemos vivido en un pueblo podemos ser capaces de hacer nuestro propio ritmo por tener la suerte de poder tener una visión mas total del mundo, una visión que nos ayuda a la búsqueda interior que a fin de cuentas es lo único que nos deja conocernos.

Para no perder el rumbo hay que abrir los ojos a las cosas, a la naturaleza, porque toda cosa tiene algo de sagrado, todo objeto tiene algo que nos susurra los misterios del mundo. Estas cosas que están al alcance de la mano son estructuras henchidas de significado, de vida. Vivir es estar entre las cosas y nada nos dirá adiós, nada nos dejará, todo lo vivido vive entre nosotros. A veces las cosas están tan dentro de nosotros que llegamos a olvidarlas, pero hay que querer observar para poder verse a uno mismo.

El Quijote

Y así lo planteaba aquel manchego insigne del que este año celebramos el cuarto centenario de su nacimiento, don Alonso Quijano, el Quijote, el como buen caballero andante siempre estaba alerta, y le indicaba a su buen Sancho como debía ser cada uno "centinela de uno mismo". Estar siempre vigilante y haciendo especial cada instante por medio de una percepción absoluta. Es estar increíblemente solo para estar en el mundo.

Cultura, Daimiel y el cuarto centenario.

De la mano de Don Quijote hay que agradecer el esfuerzo que desde Daimiel se esta haciendo por la cultura. Todos conocéis la gran cantidad de iniciativas, actuaciones, proyectos, eventos, actividades, etc. que se están llevando a cabo, algunas tan singulares como el proyecto del barrio de el Quijote que entre otras actuaciones, sus vecinos han engalanado sus calles con pasajes de la obra Cervantina. También la lectura publica de El Quijote donde participaron representantes de la corporación municipal, institutos, además de vecinos. O incluso se hizo un homenaje musical a cargo de los hermanos Muñoz.

También hemos podido disfrutar y con nosotros los más pequeños de "Don Quijote, un cuento musical" de don Fernando Argenta, interpretado por la orquesta Camarata del Prado bajo la dirección de Don Tomas Garrido.

Y como no, música, canto, interpretación y danza se fundieron para dar forma a un musical, "El Quijote", en el que participaron un nutrido grupo de daimeños entre la banda municipal, la coral Molto Vivace y la escuela de danza organizado por la delegación de cultura.